



Valeria Chignoli

Mamá y esposa del Caluga

Lopoldo Pulgar I.

El martes pasado se abrió a su padre, su gran amigo, pero para Valeria Chignoli la función debió continuar pues forma parte del elenco de "Las 7 vidas de Tony Caluga" que continúa su exitosa temporada teatral. Allí es "mamá" del Caluga chico y "esposa" del Caluga grande.

25 años tiene la actriz y en estos tres como esposa, ha actuado en "El coronel y el diputado", con Jaime Ancor, y en "El conde de Montecristo", con Jaime Vadell.

«¿Cómo has 'soportado' al teatro?»
«Es que el teatro es un gran amante. Hasta ahora ha sido más fuerte que cualquier otra cosa. Tiene sus exigencias en tiempo, horarios distintos, cambios en la vida familiar. Creo que es una vocación marcada, indiscutible.»

«¿Habrá sido adecuado estar en una obra con el estilo de "Las 7 vidas..."?»
«Ingresé interesada por la dramaturgia de Andrés del Bosque y por trabajar con una compañía nueva. No sabía mucho de él...»

«Es más: cuando chico no tenía nada de onda con las carpas...»
«Yo no tenía idea, pero en el taller de él que hicimos,

encontraron que tenía un don natural y que era muy evidente. Me puse a trabajar en auto y he sido todo un descubrimiento. El teatro se me ha enriquecido mucho con esta traza.»

«¿Cuál es el camino para encontrar al payaso que hay en uno?»

«El payaso trabaja con las debilidades humanas que tengo yo como persona: con las cosas que me gustaría escapar. El payaso muestra todo lo que falla y se niega. Es la búsqueda de la verdad. Después se trabaja en lo físico.»

«¿Qué debilidades te encontraste?»

«En lo físico, la voz: la tenía bloqueada. Jugando con mi voz en esta obra, la desicuí. Soy muy estática, rígida y autoritaria. Aquí aprendí a ser más liviana, a noirme de mí, a no tomarme tan en serio, que esto en el fondo es un juego y que uno lo hace por gusto y no para demostrar nada. Fue también un trabajo de humildad: tenía el ego muy alto. El payaso es humilde...»

«Fue duro aprender acrobacia. Me costó mucho al principio. Me costó mucho al principio. Me costó mucho "patear", porque era la que siempre se caía... como que las piernas no las tenía bien apogadas a la tierra.»

«Es fácil "hacer o hacerse el payaso"?»



Corta pero intensa ha sido la trayectoria de Valeria, "esposa" de Tony Caluga en la obra que dirige Andrés del Bosque.

«Es fácil hacerse el loco y no serio. Al principio traté de hacerme el payaso pero se notaba la farsa, porque en este trabajo la mentira se nota al tiro. Por eso, hay que caer bien en las debilidades de uno para poder acentuarla. Un payaso nunca se queda en un estado: provoca cambios. Hora pasa pero al segundo se niega o patatea o es feliz... Así se van encontrando esas claves, es el camino largo. Todavía estoy en ese camino...»

«¿Qué crees que gusta de "Las 7 vidas..."?»

«Que sea una anécdota sobre un personaje tan chileno, un reflejo de la cultura, algo tan perdido en nuestra sociedad que está en Miami para sus cosas. La obra está llena de nostalgia y de humanidad. A la gente le gusta también el acercamiento directo que tenemos con el público. También lo político del texto. Y la alegría y serenidad con que estamos haciendo el trabajo.»

Festival en pleno vuelo

Más lograda en la puesta en escena que en su planteamiento dramático y resolución dramática resultó ser "Azu", la segunda obra en competencia en el Festival de Teatro del Instituto Chileno de Investigación.

El montaje del grupo "Azu" está basado en textos de estadounidenses Arthur Kopit y cuenta con la dirección de Rodrigo Flores, un joven director que ha vivido más de 20 años en Bélgica, Rumanía y Suecia y que hace seis meses regresó a Chile.

Flores ha definido "Azu" como "una obra de intenso malestar" y se sorprende por, sobre todo, una apertura a un mundo imaginario donde coexisten "Danteo", el "Bulbo", "Aguil", "Danteo" y "Azu".

La visión del grupo es caótica y libre: "Un grupo disidente y encajado de manera oscura el director, desde el actor empuja a la traza y eso involucra en la medida de nuestro propio silencio, para escuchar el eco de su gesto, una palabra, de una mirada, que es un espejo de nuestra propia soledad. Más bien es la exploración de continentes que existen en el mundo: la comprensión de la obra, qué lo al que Flores llegó por "una casualidad", según contó ya que en el escenario se encendieron en "soberanía y comedia del arte".

"Azu" comienza con un grupo de actores en un espacio vacío, vestidos de manera sencilla, con un fondo de iluminación de tonos oscuros para crear un ambiente íntimo que quedó suspendido en el tiempo.

Para la próxima semana se comenzará el trabajo de la obra "El caso 15" de la compañía "Los Cuervos" que tiene a Christian Ortega como autor y director.



El grupo "Azu", en ensayo

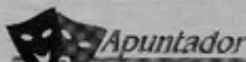


Abrió el corazón del espectador desde "Amores secos".

Todo ser humano podría vivir esta misma historia: el momento de abandonar la muerte apertina, aquella circunstancia que mueve a la reflexión sobre la vida pasada, en la que afloran miedos, deseos, la necesidad de aceptar el destino y el eventual encuentro final con el más allá.

Es la vivencia de la directora de la Compañía de Danza de El Tránsito Rodríguez en su coreografía "Amores secos". Durante 25 minutos expone a través del lenguaje del cuerpo, su percepción personal a partir de un hecho cercano que vivió, no de carácter autobiográfico.

No entregamos una visión pesimista, explica la coreógrafa, sino que una profunda y positiva: la aceptación de la vida como se da, en tragedia, y drama. La coreografía se desarrolló en un espacio abierto casi desprovisto de elementos. Para este montaje, la



directora incluyó fragmentos con declaraciones de María Calas que hablan de su propio abandono luego que la guerra le perdiera su voz.

Elizaveth Rodríguez sustituyó en esta pieza la sustancia y calidad de un movimiento corporal, su bello hablar, por movimientos de más riesgo, enfatizando la contención en la dinámica global de la coreografía.

Funciones: Sala Agustín Lirio (Morandé 750), hoy y mañana, 21 horas.

"San Julián el Hospitalario", coreografía de Carmen

Luz Beuchat junto a 17 bailarines y actores, basado en cuento homónimo de Gustavo Flubert y "Osmare", de la coreografía Verónica Vialto, inspirada en leyendas negras.

Ambos grupos de baile contemporáneo, que en momentos se acercan al teatro-danza, pertenecen a la Compañía de Danza Universidad Aca y su intento es profundizar la experimentación técnica y temática contemporánea.

"Osmare" está inspirado en un cuento brasileño respecto a uno de los tantos dioses originarios de África, que se hombre durante sus ritos y jugar el resto del año.

Funciones: Teatro Nuevedades (Cuello 257, barrio Boscillo), 26, 26 y 27 agosto, 2 y 3 de septiembre, 19.30 horas.

Mamá y esposa del Caluga [artículo] Lopoldo Pulgar I.

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mamá y esposa del Caluga [artículo] Lopoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile